

## PASANDO Y PASANDO

### Mea culpa

Luis Sánchez Latorre



Días atrás, hacia la tarde, llegaron inesperadamente a mi casa tres caballeros que en épocas anteriores al golpe armado del 73 integraron una nocturna y armada sociedad secreta (sospechada que abría una asociación ilícita) de nombre Los Siete Machos. Debo reconocer -me culpo- que formé parte de esa organización, en la cual, si la memoria me acompaña, figuraron, en lugar preminente, los señores Fernando Díaz Palma, Julio César Silva y Ramiro de la Vega, todos periodistas de oficio.

Fuca bien: así como los tres mencionados venían ya con pergaminos de familia (Fernando Díaz, hijo de Pablo, cronista hípico y odontólogo; Julio César Silva, hijo de Hugo Silva Echazuria, escritor y brillante cronista; y Ramiro de la Vega, hijo de Daniel de la Vega, poeta y cronista ademas), el Premio Nacional de Literatura y de Periodismo, de los tres que se dejaronくる amablemente en mi casa sólo uno traía la tinta de imprenta en su

sangre: Iván Cienfuegos Uribe, hijo de Eduardo Cienfuegos Brava, por muchos tiempo editor de crónica de "El Mercurio" y corresponsal de grandes diarios de Buenos Aires. Los otros dos, Rigoberto Díaz Gómez, ex embajador y alto fun-



Debo reconocer que formé parte de una nocturna y armada sociedad secreta, Los Siete Machos, que tenía por objeto preservar la virtud de la mujer.

dionario de nuestra cancillería, amén de abogado, filólogo, gastrónomo y periodista, y Nicolás Stannovics Yaricic, tal vez el más joven de todos, quien a estos alturas de los tiempos nos sorprende como caricaturista, autor de tres libros recientes: "Sebastián y otros cuentos", "La pandilla" y

"Cuentos para Vanina", éste último escrito especialmente para su hija de nueve años.

Como esta columna trata de celebrar todo roce con la crítica literaria, me evitare el trámite de poner palabras sobre

palabras, subrayando, en cambio, el

carácter profundamente humano y cívico del muchacho que aprendió entre nosotros el arte de comunicar actitudes por medio de la prensa escrita. En efecto, creo recordar que Stannovics solía desmayarse en situaciones límite. Lo conocíamos bien. Con unos abombados y un vaso de agua lo teníamos luego en pie. Un tanto apresurado al comienzo en la ilustración del periódico, le caricaturizó, como a Luizito Labial, que ic fue para siempre a Francia, que

no por mucho madrugó: se amaneció rápidamente.

En la visita inesperada, Iván Cienfuegos mostró una vez más -genio y figura- sus deseos en la dilatada diplomática al presentarnos los volúmenes de Samanov:

-Como tú sabes, ahora cualquier hijo de vecino escribe libros.

Agradeci por de pronto el fino obsequio de los libros. Deivós, la convención -cosa en una obra de Bertold Brecht- se extendió sobre las ruinas egipcias de Los Siete Machos, donde hoy, por suerte, permanecen las ánimas.

¿Qué fue en el fondo y en su tiempo esta organización? Me atrevo a pensar que no fue una creación ex nihilo. Tenía por objeto preservar la virtud de la mujer, separándola de los vicios curvilíneos -y horribles- de la política. Batalla perdida, por cierto, tanto el arriesgado con que Rodo pretendió blindar la virtud moral de América.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS / ST60 . 22-ENERO-2005 P.39

## Mea culpa [artículo] Lsui Sánchez Latorre.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Mea culpa [artículo] Lsui Sánchez Latorre. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile